

MARIE LAURENCIN

(París, 1883 – 1956)

Mujer, 1917-1927.

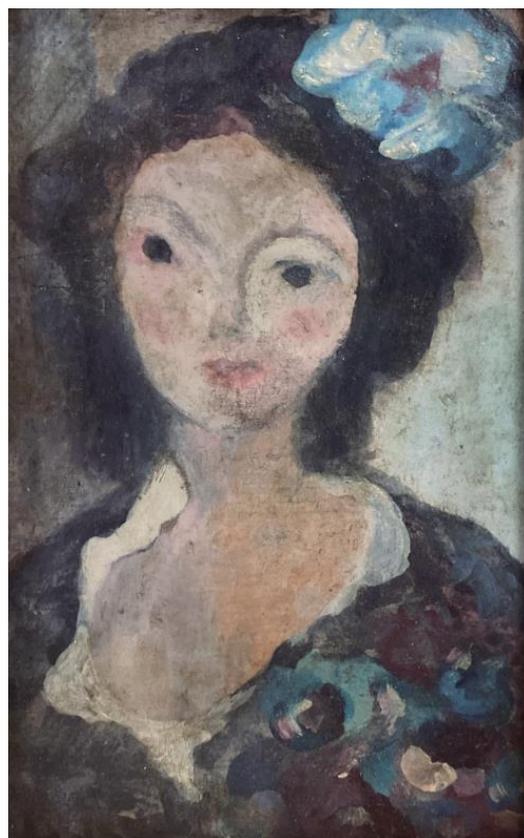
Óleo sobre lienzo
Colección particular

Marie Laurencin nace en París, donde vivirá gran parte de su vida. Estudia primero pintura sobre porcelana, lo que dará un aspecto muy característico a su obra. Posteriormente, estudia en la Academia Humbert, y evoluciona hacia el óleo sobre lienzo, técnica que aporta una textura y una luminosidad notables a sus obras.

En 1907 celebra su primera exposición individual. Ese mismo año conoce a Picasso – algo que fue determinante para su producción –, y expondrá también con otros de los principales artistas del momento – como Picabia o Delaunay – en el Salón de los Independientes y en el Salón de Otoño. En esos años su paleta se carga de grises y rosas, y su pintura se mueve entre las influencias del cubismo y el fauvismo.

Contrae matrimonio con un alemán, lo que provoca que, con la Primera Guerra Mundial, no pueda regresar a Francia hasta 1921. Durante este periodo de residirá en España siendo una de las artistas extranjeras que trajeron consigo las Vanguardias.

En ese momento su obra se tiñó de una poética muy especial, ayudando a la renovación de la pintura en el país. Comenzó a ser reconocida en



la década de 1920 gracias a unas figuras femeninas alargadas y llenas de personalidad que le permitieron ganar un puesto entre las pocas artistas femeninas cubistas –Sonia Delaunay, Marie Vorobieff o Franciska Clausen–. Su reconocimiento posterior, al menos en un primer momento, le llegó desde Japón, donde tiene un museo dedicado a su pintura.

LUCÍA PÉREZ GARCÍA / ALEJANDRO FAGO RUBIO